Ejemplo del uso adecuado de la información (I): diferentes ejemplos del uso de las ideas extraídas de otros textos.

En la realización de trabajos académicos, tanto en los de mayor entidad como a veces en trabajos menores, utilizamos ideas, conocimientos y aportaciones de otras personas, a las cuales hacemos mención en el propio texto y cuya referencia completa listamos generalmente al final, en la *bibliografía*.

Estas aportaciones deben ser mencionadas y recogidas. No es un capricho o un mero formalismo. Es una manera de reconocer el trabajo y el esfuerzo de esas personas, y además sirve para ver que lo que decimos tiene una base y un apoyo o que no es una interpretación nuestra.

Es obvio que la mayor parte de conocimientos e información para los trabajos académicos la obtenemos y aprendemos de otras personas; leyendo y consultando. Pero no todo se cita. Saber qué información es necesario citar y qué no se cita no es complejo, pero en los inicios cuesta distinguirlo. Es una práctica que se va adquiriendo con los años de formación, de escritura y con la propia práctica de hacerlo.

1. Hay ideas, información o conocimientos que no hacen falta citar.

Generalmente se hace mención a conceptos, ideas o aportaciones específicas y concretas. El saber general del campo o ideas no es necesario porque es un saber común, compartido y ampliamente extendido. Y aunque se podría poner alguna referencia, más bien es superfluo porque es saber compartido.

En el ejemplo siguiente se describen una serie de fenómenos, procesos y hechos sobre la educación y la ciencia y la tecnología que son de dominio público en el campo de la comprensión pública de la ciencia. Su exposición es difícil atribuirlos a algún autor o autora en concreto, aunque será fácil encontrar alusión a ellos en muchas publicaciones académicas. Por tanto, no haría falta citar o referenciar autores al respecto.

EJEMPLO

Texto original

En la mayoría de sociedades, las bases del conocimiento científico y técnico se aprenden en la escuela, pero los déficits de escolaridad por parte de la población, unidos a la acelerada dinámica de la ciencia y la tecnología, que no cesan de generar nuevos saberes, hacen necesario que las actividades de difusión del conocimiento científico y técnico se extiendan fuera de las aulas más allá del mero entretenimiento.

Comentario

No es necesario incluir ninguna referencia por tratarse de conocimiento general ampliamente aceptado.

2. A la hora de citar o referenciar en el texto se suele hacer de tres formas: mención, paráfrasis y cita literal.

Cuando usamos ideas de otros autores o autoras en nuestros trabajos y los mencionamos lo podemos hacer de varias formas, las cuales van desde la mención puntual al uso literal de sus palabras, pasando por poner sus ideas con nuestras propias palabras. Por ejemplo, porque queremos resumirlo, porque los tiempos verbales o el número gramatical (singular, plural...) no encajan en nuestra redacción o porque queremos hacerlo más fluido.

Veamos ejemplos de estas tres cuestiones:

2.1. La mención, donde se menciona una contribución de manera muy general.

2.2. La paráfrasis, donde sí se habla de la contribución de un autor o autora.

2.3. La cita literal, que va entre comillas, y que si es corta va integrada en el texto, y si es un poco larga, se podría separar y sangrar. En las revistas, esto a veces depende de los criterios de edición de cada una de ellas.

2.1. El primer caso, la *mención*, no se entra a detallar una idea, pero sí algo relacionado con la aportación o contribución de una serie autores, como se puede ver marcado en estos dos fragmentos. En el primero sobre los usos de la palabra “cultura”, que es una idea que se puede encontrar en esos autores, pero sin entrar en más detalle.

EJEMPLO

Texto original

La realidad es que el término “cultura” es un cajón de sastre: se usa con muy diversos significados (WILLIAMS, 1981; ARIÑO, 1997).

Comentario

Como se ve ejemplo anterior, de los autores se menciona el apellido y el año de la publicación de la que se toma la idea. En las referencias bibliográficas, al final, se ordenarán por apellidos y fecha de publicación siguiendo el estilo de citación de las referencias escogido o recomendado. (Que el apellido vaya en mayúscula es una opción de estilo en este caso de la revista que lo ha publicado. La tendencia actual es escribir sólo en mayúscula la letra inicial).

También podríamos haberlo hecho de otra manera. Mencionando a los autores en el texto, fuera del paréntesis. En este caso, si quisiéramos, podríamos incluso introducir el nombre o la inicial del nombre. Hay que tener en cuenta que el nombre completo nos muestra el género, cosa que queda invisibilizado con el apellido solo o con sólo la inicial. Así por ejemplo:

“La realidad es que el término “cultura” es un cajón de sastre que se usa con muy diversos significados, como advierten Raymon Williams (1981) y Antonio Ariño (1997).”

EJEMPLO

Texto original

El problema se plantea porque la adopción del concepto “cultura” transforma los marcos conceptuales anteriores, dando lugar a un campo semántico nuevo que, además, se bifurca en diferentes líneas de significación debido a la polisemia de dicho concepto. De este modo, el útil propósito de establecer un modelo teórico para medir empíricamente la cultura científica con el fin de llegar a una serie de indicadores, como el que han propuesto Godin y Gingras (2000), continuando el trabajo seminal de Miller (1983, 1998), ha de tener presente que en la práctica existen diferentes modelos de ella, como aquí expondremos.

Comentario

En el fragmento recogido se puede ver otro ejemplo de mención de autores y autoras. En este caso es sobre la medición de la cultura científica, algo que han hecho esos autores, pero sin mencionar resultados concretos sobre ello.

Al revés que el caso anterior, aquí los autores van integrados en la redacción del texto, pero también se podría sacar de la frase elaborada y ser incorporados al paréntesis con el año. Por ejemplo:

“El útil propósito de establecer un modelo teórico para medir empíricamente la cultura científica con el fin de llegar a una serie de indicadores (Godin y Gingras, 2000) y que continua otros trabajos previos (Miller, 1983, 1998), ha de tener presente que en la práctica existen diferentes modelos de ella”.

EJEMPLO

Texto original

Como ya hemos señalado, son diversos los autores que se han interesado y ocupado de ello, y el ámbito latinoamericano no es una excepción a ese interés: Gómez Ferri e Ilerbaig (1990); Quintanilla (1998); Berlanga (1998); Pardo (2001); Muñoz (2002); Aibar y Quitanilla (2002); Vaccarezza y otros (2003); Vaccarezza (2008); Vogt (2003) (...)

Comentario

En ocasiones, la esta mención a autores y autoras se lleva a cabo con el fin de resumir las contribuciones sobre un tema o un aspecto de un tema. En este caso se puede hacer una mención conjunta de autores y autoras. No es normal que sea tan larga, pero en este caso se hace con fin de recoger gran parte de la literatura que ha tratado el tema.

2.2. Otras veces, lo que se hace es mencionar la idea o contribución de un autor o autora, aunque no mencionando literalmente sus palabras, es la *paráfrasis*. Las razones son diversas. Puede dar más fluidez a la redacción o su idea es un poco larga y la sintetizamos; o bien, pretendemos darle un poco más de claridad para que se entienda mejor.

EJEMPLO

Como bien apunta Bazerman (1988), la ciencia ha sido tenida por un código simbólico privilegiado, bien gracias a que se le ha atribuido una especial relación con la realidad, o bien a su alianza con las matemáticas.

EJEMPLO

Lo científico, a pesar de que casa perfectamente con la caracterización que Arnold hace de cultura, no ha tendido a ser considerado una práctica o un contenido de primer orden dentro de ella. Como señalan Gregory y Miller (1998: 15-16) la prevalencia de las actividades y contenidos relacionados con la creación artística y cierto tipo de conocimientos han relegado la ciencia a un plano secundario. Esa era una de las causas del archiconocido malestar de C. P. Snow (1959).

EJEMPLO

Indica Myers, por ejemplo, que para entender el discurso científico, entre otras cosas: Hay que atender a la manera en la que se forman los científicos, las estructuras de sus carreras, la manera en que los científicos hablan en el laboratorio y la manera en la que usan su instrumental, las maneras como consiguen subvenciones y son evaluados, las maneras como escriben, reescriben y leen un artículo (Myers 1990b:562).

2.3. Finalmente, está la opción de *citar literalmente* las palabras de la persona tal y como fueron escritas o dichas por ella. Los vemos en los siguientes ejemplos. Normalmente si es corta va integrada en el texto, siempre entre comillas y si fuera un poco más larga (demasiado larga no se aconseja) se puede optar por sangrarlo para que se vea mejor. En tal caso, se ve a las claras que es una cita de otra persona y no hace falta entrecomillarlo.

EJEMPLO

Texto original

La otra aportación que cabe destacar del pensamiento de Black está contenida en otro capítulo de *Modelos y metáforas*, "Modelos y arquetipos", artículo que apareció publicado por primera vez en 1960. En este trabajo Black llama la atención sobre la naturaleza metafórica o, por los menos, analógica de los modelos y supuestos científicos. "Hablar de 'modelos' en relación con una teoría científica –advierte Black- tiene ya cierto sabor de metáfora".⁹ Para Black, los modelos tienen sobre todo una función interpretativa, son "ficciones heurísticas", aunque no están exentos de tener un alcance ontológico y, en consecuencia, de poseer funciones explicativas.

Comentario

Como se ve en este primer ejemplo, se usa una cita literal del filósofo Max Black, y para darle más fluidez se ha intercalado en medio al autor de la frase. Se podía hacer hecho también al principio o al final. O incluso simplemente poniéndolo entre paréntesis de este modo: (Black 1996:216). Es más informativo poner la fecha de publicación original, que es 1960, que de la edición que podamos manejar, como ha hecho en este caso el autor del trabajo, la de su publicación es español, que es de 1996. Otra cosa que se puede observar en el ejemplo es que la referencia bibliográfica va en nota a pie de página. Esta opción prácticamente ha caído en desuso. Generalmente se pone el año entre paréntesis, tras el apellido, si va en el texto o si va entre paréntesis van apellido y año.

EJEMPLO

Texto original

A pesar de ello, el mencionado informe sienta las bases para la expansión del concepto de cultura científica y la creación de una necesidad en el ámbito de las relaciones ciencia-sociedad: hablamos de la comprensión pública de la ciencia (*public understanding of science [PUS]*). El mensaje que allí se reitera es que “todo el mundo necesita alguna comprensión de la ciencia, sus logros y sus limitaciones”, y que los actores sociales implicados deben involucrarse activamente en dicho cometido (BODMER, 1985).

Comentario

En este ejemplo se puede ver una cita literal, junto a una parte parafraseada. Y tras ello un dato que no es necesario darle una referencia. Es innecesario, y porque además es secundario a la exposición.

EJEMPLO

Texto original

Montuschi nos advierte: “una metáfora no es simplemente una palabra, una expresión o incluso una oración”, sino algo más difuso que da lugar a una red de asociaciones y referencias¹.

Comentario

En este caso la referencia va en nota a pie de página, que como hemos señalado es una forma está en desuso.

EJEMPLO

Texto original

El paradigma del sentido humanístico de cultura lo encontramos en la caracterización que hace el poeta y pensador victoriano Matthew Arnold en su obra *Cultura y anarquía* (1869):

La cultura es la gran ayuda para las dificultades presentes, es la búsqueda de nuestra total perfección mediante el conocimiento de todos los asuntos que más nos conciernen, lo mejor que ha sido pensado y dicho en el mundo (WILLIAMS, 1958, p. 1259).

Comentario

En este último ejemplo podemos ver una cita literal sangrada. Dado que se trata de una referencia que es de un autor cuya obra no hemos consultado, sino que la hemos obtenido de otro autor, vemos que esta es la información que aparece entre paréntesis al final de la cita. Se podría haber omitido esto, y entonces pondríamos al final en la bibliografía los datos de la obra de Arnold. Pero dado que no la hemos consultado es mejor aludir a la obra consultada. Los datos los podemos bien poner al final de nuestro texto, dando paso a la cita o al final de esta.